



**“PROYECTO EDUCATIVO PASTORAL SALESIANO”
(P.E.P.S.)**

COLEGIO SALESIANO DE IQUIQUE

ÍNDICE

	Pág.
PRESENTACIÓN	3
CONTEXTO	5
CAPÍTULO I: IDENTIDAD DE LAS INSTITUCIONES Y LA FORMACIÓN SALESIANA	7
1.1 Principios que sustentan la propuesta Educativo- Pastoral Salesiana	
1.2 El Ideario Salesiano. Los valores que inspiran nuestro PEPS	
CAPÍTULO II: IDENTIFICACIÓN DE LA INSTITUCIÓN	10
2.1 Historia	11
2.2 Nuestra Visión	12
2.3 Nuestra Misión	12
2.4 Dimensiones del PEPS	13
2.4.1 Dimensión Educativo – Cultural	13
2.4.2 Dimensión Evangelizadora – Catequética	14
2.4.3 Dimensión Vocacional	15
2.4.4 Dimensión Asociativa (Comunitaria)	17
CAPÍTULO III: MODELO PEDAGÓGICO SALESIANO	19
3.1 Estilo Educativo Pastoral Salesiano	
3.2 Políticas de Calidad Educativa de nuestra Comunidad	
CAPÍTULO IV: SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN DEL PROYECTO EDUCATIVO PASTORAL SALESIANO (PEPS)	20
CAPÍTULO V: OBJETIVOS ESTRATÉGICOS	21

PRESENTACIÓN

El Proyecto Educativo Pastoral Salesiano que a continuación presentamos, se funda en las normas vigentes de nuestro país, considerando además las líneas doctrinales de la Iglesia Católica y la Identidad de las “Escuelas Salesianas”, desde donde se desprende nuestra concepción de Escuela y Educación, la que toma cuerpo en nuestro colegio, con un proyecto abierto para todos.

Así mismo, es el resultado de un trabajo elaborado por y para la Comunidad del Colegio Salesiano de Iquique, donde se ha puesto el esfuerzo, profesionalismo y por sobre todo, la convicción de todos quienes la conforman. De este modo, el PEPS tiene como objetivo constituir el marco referencial desde el cual toman sentido todas las actividades pedagógicas y pastorales, en la línea de un establecimiento enfocado hacia la excelencia y la formación de **“Buenos Cristianos y Honestos Ciudadanos”** en nuestros niños y jóvenes.

El Colegio Salesiano de Iquique, está al servicio de la misión universal de la Iglesia, a través de la tarea de “Evangelizar-Educar”, siendo consecuentes con la renovación del compromiso de la Educación Católica, según lo expuesto en la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano celebrado en Aparecida, donde se hace un llamado a aportar en: *“formara personas críticas, libres, con integridad, valores, espíritu religioso, buscando la felicidad en un estilo de vida austero, lejos de la violencia, marcado por costumbres que les permitan formar un hogar estable y trabajar solidariamente en la construcción de la paz y del future de la Sociedad”*.

El quehacer educativo en un colegio salesiano, se manifiesta en una Comunidad Educativa compuesta por equipo de: sacerdotes sdb, directivos docentes, administrativos, profesores, estudiantes, familias y amistades atraídas por el carisma de Don Bosco, que propone a los niños y jóvenes que se educan en él, un proyecto gradual de crecimiento en pos de una madurez humano-cristiana. Para la realización de esto, Don Bosco nos ha regalado su Sistema Preventivo que es la esencia de toda su experiencia pedagógica y espiritual y que fue recogiendo en el contacto con los jóvenes, contacto vivido con entusiasmo, con fe en la Providencia, fiel a la Iglesia fundada por Cristo, mirando con realismo el entorno social y con una confianza inmensa en María Auxiliadora.

Hecha mención las bases y fundamentos que caracterizan el PEPS, el presente documento presenta en sus capítulos lo que corresponde a un desglose detallado de los siguientes capítulos:

- Capítulo I: *Principios que sustentan la propuesta Educativo-Pastoral Salesiana.*
- Capítulo II: *Nuestra Identidad como Comunidad Educativo-Pastoral Salesiana de Iquique.*
- Capítulo III: *Nuestra Visión y Misión Institucional.*
- Capítulo IV: *El Diagnóstico de la Gestión Escolar.*
- Capítulo V: *Las Políticas de Calidad Educativa.*
- Capítulo VI: *Los Objetivos Estratégicos.*
- Capítulo VII: *Seguimiento y Evaluación del PEPS.*

Este PEPS, está dirigido a todos quienes integran la Comunidad Educativo- Pastoral de Iquique, comprometiendo a cada uno de sus miembros desde su particular situación y participación en ella, quedando como motivación, la permanente familiarización de éste, respecto de sus valores, propuestas y esperanzas.

Esto último, solo es posible lograr, desde un diálogo y una reflexión de lo que el documento propone, en su relación coherente con la vida práctica de la Comunidad, esperando producir el crecimiento y compromiso en todos sus miembros.

Queda abierto entonces, el desafío a que esta propuesta educativa -que nace en el corazón de San Juan Bosco-, sea asumida con amor y convicción en su aplicación cotidiana, exigiendo a su tiempo la necesaria revisión y evaluación, como parte del mejoramiento continuo de quienes tienen la responsabilidad de Educar y Evangelizar.

Consejo de Coordinación

CONTEXTO

No es posible pensar un PEPS (Proyecto Educativo Pastoral salesiano), si es que este no se encuentra situado en un contexto particular, desde donde se desprenden nuestras motivaciones y desafíos que dan sentido a nuestra perspectiva formativa y todo nuestro quehacer como comunidad.

Nuestro país ha estado experimentando en la última década un sinnúmero de cambios y transformaciones no sólo en el ámbito de la educación, sino más bien en toda su dinámica social, donde se han resignificado los espacios de lo público y lo privado, a propósito de las demandas emergentes, las que apuntan a una necesaria mejora de nuestra calidad de vida.

Sin embargo, debemos dejar en claro que nuestra mirada siempre corresponderá a un enfoque que nace en el Evangelio de Jesucristo, con el cual resulta posible atender a nuestro mundo con fe, amor y esperanza, siempre atentos a aquellos “signos de los tiempos” que nos invitó el Concilio Vaticano II.

Es por ello que, a nuestros ojos, contemplamos niños y jóvenes de diversas realidades sociales, provenientes de las comunas de Iquique y Alto Hospicio, quienes son la vida de nuestra “Casa Grande” desde sus heterogéneas y particulares situaciones de vida. Son jóvenes con familias de dinámicas y estructuras que han cambiado en el tiempo, las que hoy se expresan en familias tradicionales, fragmentadas, monoparentales y de uniones mayoritariamente no formalizadas, las que, sin perjuicio de lo anterior, conforman una dinámica de relaciones con mucha riqueza y unidad en nuestra comunidad educativa, la que ha tenido por característica una participación familiar activa en gran parte de sus actividades.

La escuela, participa cada vez más junto a la familia en este proceso formativo de los niños y jóvenes en distintas dimensiones de su vida, muchas veces supliendo roles que le corresponden a esta última. El traspaso de valores, costumbres, conocimientos, experiencias de fe, personalidad, son sólo algunas de los aspectos traspasados por los padres, quienes cada vez más se ven sobrepasados por sus hijos frente al avance acelerado de los tiempos.

Por tal motivo, vemos que la valoración que hay entre la familia-escuela, no puede mermar en su valoración, puesto que afecta considerablemente sus frutos.

Vemos una época llena de cambios, en que el avance de la ciencia y la tecnología no sólo ha significado una ganancia en la obtención de información, sino además, ha ido de la mano de varios problemas, los que poco a poco ha estado tomando parte de nuestra realidad inmediata y cotidiana. Un exceso de individualismo, vanidad, agresividad, y la pervivencia de tantos discursos e ideologías promotores de la división del género humano, debilitando las búsquedas de sentido, esperanza y transformación de las personas. Frente a esto, vemos la necesidad de fortalecer mucho más los enfoques que promueven caminos de sentido y esperanza a nuestros estudiantes, lo que demanda a nuestra comunidad a una inevitable actitud de replantear –constantemente- nuestros objetivos, visiones y misiones como institución.

Éste es el contexto que visualizamos, es el lugar en que nuestra obra salesiana ha tomado como misión de servicio, para proponer una formación honesta en aras de formar jóvenes que sean agentes de cambio de una sociedad que ante muchos de sus avances, presenta problemas y desafíos que debemos superar.

CAPÍTULO I: IDENTIDAD DE LAS INSTITUCIONES Y LA FORMACIÓN SALESIANA.

1.1 Principios que sustentan la propuesta Educativo-Pastoral Salesiana.

Los colegios salesianos en Chile se esfuerzan en ser espacio donde se experimentan algunos valores que dan cuerpo a nuestra propuesta educativo-pastoral:

- **Somos una Comunidad Educativo – Pastoral Salesiana...** y ponemos en el centro de nuestra preocupación y trabajo a los alumnos... les ayudamos a captar la riqueza de su propia vida, a crecer en sus valores, prepararlos para vivir en este mundo y transformarlo según la voluntad de Dios.
- **Consideramos que Cristo es el modelo de hombre perfecto...** por lo mismo lo anunciamos a cada uno de nuestros alumnos promoviendo en ellos el encuentro con Jesucristo, la profundización de su conocimiento y amistad, y el desarrollo de los valores evangélicos que permitan dar testimonio de su fe en la vida cotidiana.
- **Educamos según el sistema pedagógico de Don Bosco...** por consiguiente, hacemos de la centralidad de la razón, de la fe y de la bondad, los pilares fundamentales de nuestra acción.
- **Promovemos una formación integral...** con espíritu crítico, creativo y reflexivo, enfatizando el desarrollo de sus aptitudes y habilidades cognitivas, afectivas, psicomotrices y sociales, acorde a las innovaciones que se presentan en el campo educativo.
- **Creemos en el valor de la comunidad como experiencia de Iglesia...** por consiguiente nos identificamos con un modelo de gestión participativa y corresponsable; buscamos integrar a cada uno de nuestros alumnos, padres y educadores en un proyecto común, en la promoción de la vida comunitaria, fraternal, solidaria y en el protagonismo juvenil.

- ***Ayudamos a cada uno de nuestros alumnos a colocarse frente a su futuro*** con responsabilidad y generosidad, a escuchar la voz del Señor que le invita a ser protagonista en su proyecto de salvación como hombre, a discernir su vocación específica de compromiso con la Sociedad y con la Iglesia ***y a desarrollar su propio proyecto de vida.***

1.2 El Ideario Salesiano. Los valores que inspiran nuestro PEPS.

El Colegio Salesiano “Don Bosco” de Iquique, se adhiere al espíritu de su fundador, San Juan Bosco, quien acogió a jóvenes abandonados con pobreza material y espiritual. Esta opción preferencial es una gracia que Dios ofrece, así ningún joven puede quedar excluido de la esperanza, educación y acción evangelizadora de nuestra Casa Salesiana.

Fieles a la idea de Don Bosco, se educa y se evangeliza, siguiendo un proyecto de formación integral y de promoción humana, siendo nuestro objetivo formar “**Buenos Cristianos y Honestos Ciudadanos**”.

Este desafío se realiza, mediante una metofología basada en el **Sistema Preventivo**, el cual se sustenta en **tres pilares fundamentales: Razón, Religión y Amor**; no apela a la imposición, sino a los recursos de la inteligencia, del corazón y del anhelo de Dios, que todo hombre lleva en lo más profundo de su ser. El Sistema Preventivo es, también, una metodología pedagógica, materializada por la voluntad de estar entre los jóvenes, por la acogida incondicional, por el criterio preventivo, por la centralidad de la razón y por un ambiente cercano y de buenas relaciones interpersonales.

Nuestra Obra Salesiana orienta sus procesos formativos bajo los siguientes Principios Educativos:

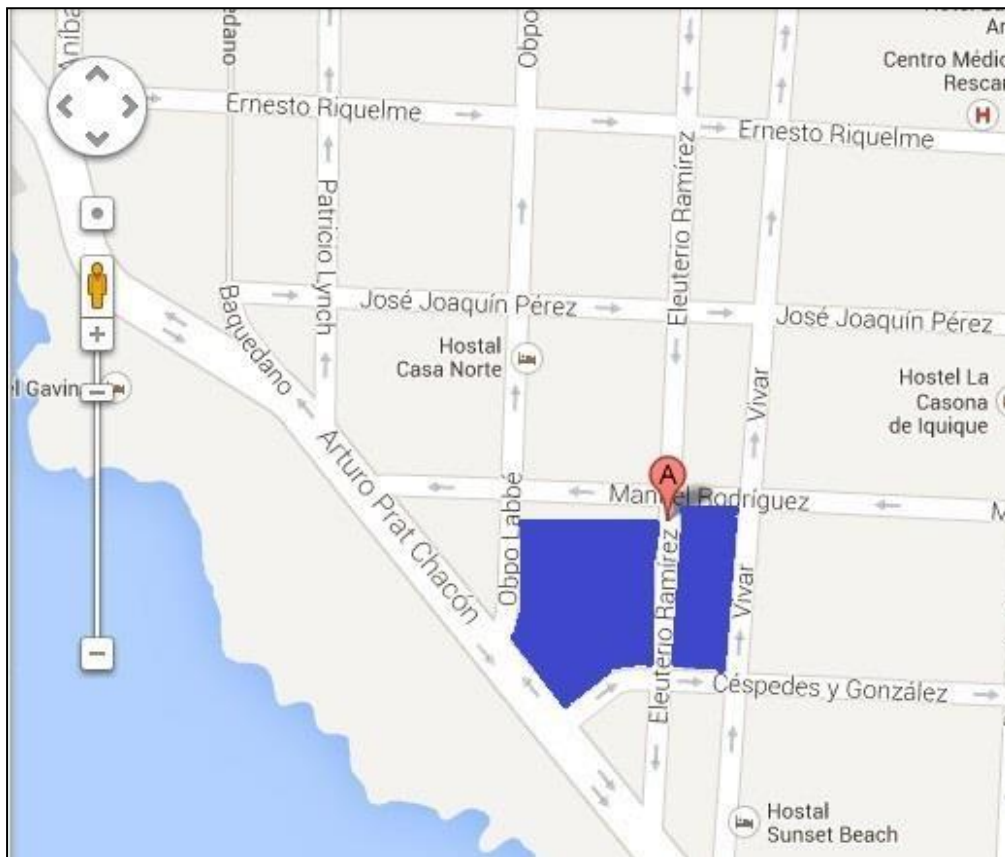
- **Apertura a Dios** como fuente de verdadera humanización de la persona.
- **La confianza en los jóvenes** que están en el corazón del proyecto educativo pastoral salesiano y que son los

constructores de una civilización del amor.

- **La acogida incondicional de la persona**, el apoyo positivo y el acompañamiento de un proyecto de vida.
- **La personalización de las relaciones** con una particular atención a la diversidad de cada persona y de cada cultura.
- **La construcción de un mundo más justo y solidario** con una acción decidida de confrontación con todas las pobrezas, el diálogo intercultural y de una ciudadanía responsable.
- **El trabajo** como fuente de educación, de realización de las personas y de mejora permanente de la calidad de vida personal y social.

CAPÍTULO II: IDENTIFICACIÓN DE LA INSTITUCIÓN

Nombre de la Entidad	: Colegio Salesiano de Iquique
Ubicación	: Eleuterio Ramírez N° 1617, Comuna de Iquique - Primera Región
Tipo	: Colegio Urbano
Modalidad	: Humanístico-Científica
Niveles que atiende	: - Educación Pre básica (Primer y Segundo Nivel de Transición) - Educación General Básica - Educación Media



2.1 HISTORIA

Tras el reconocimiento canónico de la Fundación de los Salesianos, el doce de Febrero de 1897, inicia sus actividades académicas –el 16 de marzo- la primera escuela católica de la ciudad, llamándose Colegio Don Bosco. Su primer Director el Padre Luís Quaini crea, en aquel entonces el Oratorio, el actual Santuario “Sagrado Corazón de Jesús” y la Escuela de Artes y Oficios.

En 1900 funcionó el Primer Año Comercial, supliendo a la Escuela de Talleres. Hacia 1904 se establece definitivamente “El Colegio Comercial Don Bosco”.

En 1940, el establecimiento dejó de llamarse colegio “Comercial”, denominándose sólo Colegio Don Bosco. La educación Técnico-Profesional coexistió con la nueva modalidad (Humanístico Científica). En 1957 se suprime definitivamente la educación comercial.

Desde 1964 se imparte solamente enseñanza Científico-Humanista. Es nombrado Cooperador de la Fundación Educacional del Estado por Decreto N° 552 de 1976 en la Modalidad de Colegio Particular Pagado.

Con la Resolución exenta 220 del 13 de Marzo del año 2003, el establecimiento inicia el financiamiento compartido, denominándose “Colegio Salesiano de Iquique”. A partir del año 2004 se gestiona la incorporación del colegio a la Jornada Escolar Completa, siendo reconocida y aprobada el año 2005.

Los cambios culturales profundos que estamos viviendo, son un desafío para la Comunidad Salesiana en general, esto implica renovarnos en la forma de evangelizar, es decir, de cómo llegar al joven en su lenguaje, pero siempre con la inspiración de nuestro fundador “San Juan Bosco”. Así también los educadores laicos estamos llamados a renovarnos en las metodologías de enseñanza, de tal forma que éstas sean una herramienta para el futuro de las nuevas generaciones salesianas iquiqueñas.

Como **Familia Salesiana**, integramos en el quehacer educativo pastoral a los alumnos, educadores, padres, antiguos alumnos y amigos de la Obra.

2.2 NUESTRA VISIÓN.

“Siendo signos y portadores del Amor de Dios, teniendo como modelo a Cristo el Buen Pastor, construimos una Comunidad Educativa Pastoral al servicio de los niños, preadolescentes y jóvenes, inspirados en el legado espiritual y pedagógico de Don Bosco, para formar *‘Buenos cristianos y honestos ciudadanos’*, contribuyendo a la Iglesia y a la sociedad actual”.

2.3 NUESTRA MISIÓN.

“El Colegio Salesiano de Iquique, se reconoce como una “Escuela Católica”, que “Educa y Evangeliza”, abierta a todos, de manera preferencial a los niños y jóvenes en situación de riesgo, su metodología se basa en el Sistema Preventivo que busca integrar “Razón, Religión y Amor”, modelando hacia un proyecto de promoción y formación integral de hombre”.

Esta tarea la queremos desarrollar a través de una gestión educativa de calidad, con un liderazgo que contribuya al emprendimiento, la innovación y la colaboración de todos los miembros de la comunidad educativa salesiana, lo que implica asumir este desafío en forma responsable, de manera especial con los padres y familias, los educadores, y todos los que contribuyen en la tarea educativo-pastoral.

Educamos y evangelizamos, bajo la modalidad Humanístico-Científica, desde la Educación Pre-escolar hasta la Enseñanza Media, en vistas de proseguir estudios en la Educación Superior.

De esta manera, pretendemos brindar una educación cristiana salesiana para formar alumnos que desarrollen armónicamente capacidades- destrezas y valores-actitudes en el aspecto humano y cristiano salesiano, acordes con los principios educativo-pastorales que orientan la propuesta de San Juan Bosco.

Nuestra Obra asume esta misión ofreciendo a los estudiantes experiencias de aprendizaje y formación que buscan desarrollar una comprensión, una aceptación y un respeto profundo por la diversidad individual, social y cultural, sobre la base de principios que signifiquen la preservación de la dignidad de la vida humana, el desarrollo de una sana relación entre el ser humano y el medio natural y la mantención de una comunicación interpersonal efectiva, dialógica y orientada hacia la acción, el cambio positivo y el liderazgo.

2.4 Dimensiones del PEPS: Intervenciones y acciones, expresada en las cuatro dimensiones del PEPS.

1. Dimensión Educativo – Cultural
2. Dimensión Evangelizadora – Catequética (Educación a la fe)
3. Dimensión Vocacional
4. Dimensión Asociativa (Comunitaria)

2.4.1 *Dimensión Educativo – Cultural.*

La educación integral exige el desarrollo armónico de las diferentes capacidades de la persona. En el proceso hacia la madurez humana la dimensión educativo-cultural presta atención a los siguientes aspectos:

Psicomotrices; que posibilitan la realización y organización del propio esquema corporal:

- Motricidad
- Habilidades sensoriales
- Capacidad de expresión artística y corporal
- Diversos aspectos de la cultura física y deportiva

Afectivos; que desarrollan actitudes de:

- Aceptación personal y autoestima
- Relaciones interpersonales constructivas
- Sexualidad integrada y madurez afectiva
- Equilibrio ante los problemas y situaciones de la vida

Intelectuales; que favorecen el desarrollo de los diferentes procesos generales y específicos:

- Comprensión, memorización y aplicación de principios a situaciones nuevas
- Capacidad de análisis, relación y síntesis
- Asimilación de contenidos científicos
- Sensibilidad artística y estética
- Capacidades técnico-profesionales

- Desarrollo de la propia creatividad
- Uso de las nuevas tecnologías y valoración de su impacto en nuestra sociedad

Éticos y espirituales; que favorecen la capacidad de juicio y discernimiento con el cultivo de las siguientes actitudes y valores:

- Sentido del misterio de la propia existencia
- Sentido de Dios y reconocimiento de otro como hijo de Dios
- Sentido crítico y búsqueda de la verdad
- Disposición hacia la libertad y la tolerancia
- Compromiso por la justicia y la paz
- Sentido de la gratuidad y el voluntariado
- Solidaridad en la cooperación y el desarrollo de los pueblos

2.4.2 Dimensión Evangelizadora – Catequética.

La evangelización de los jóvenes es la primera y fundamental finalidad de nuestra misión. Nuestro proyecto está radicalmente abierto y positivamente orientado a la plena madurez de los jóvenes en Cristo.

La formación espiritual está en el centro de todo el desarrollo de la persona. Acompañamos y cualificamos el crecimiento humano con un itinerario de evangelización y educación en la fe.

Procuramos que todos los elementos educativos del ambiente, de los procesos, de las estructuras, de los contenidos curriculares y de las relaciones sean coherentes y estén abiertos al Evangelio.

Promovemos el desarrollo de la dimensión religiosa de la persona, mediante:

- Una educación en valores y actitudes que desarrollen la disponibilidad a la fe y la apertura a Dios.
- Una formación religiosa sistemática y crítica que ilumine la mente y robustezca el corazón.
- Una actitud de apertura, respeto y diálogo entre las diversas religiones.

Ofrecemos un primer anuncio del evangelio que favorezca una verdadera experiencia personal de fe, mediante:

- La presentación significativa de la persona de Jesús.
- El contacto directo con la Palabra de Dios.
- La interpretación de la realidad personal, humana y del mundo desde las claves evangélicas.
- Momentos fuertes de celebración y de oración personal y comunitaria.
- Encuentros significativos con creyentes y comunidades cristianas de ayer y de hoy.

Proponemos itinerarios diversificados de educación en la fe, partiendo de las diferentes situaciones en que se encuentran los jóvenes, según los valores de la Espiritualidad Juvenil Salesiana. Iniciamos a los jóvenes en la participación de la liturgia y de los sacramentos.

Animamos a una apertura misionera, que haga a los jóvenes testigos y anunciadores creíbles de la fe en su propio ambiente.

2.4.3 Dimensión Vocacional.

Nuestro proyecto de educación y evangelización tiene como centro a la persona. Con él favorecemos su plena realización, que ha de concretarse en el descubrimiento de la propia opción vocacional. Esta es la meta de todo el proceso de maduración humana y Cristiana. Por esto, la opción vocacional es una dimensión siempre presente en todos los momentos, actividades y fases de nuestra acción educativo – pastoral.

Mediante el desarrollo de esta dimensión:

- Ayudamos a los alumnos a situarse como personas y creyentes en la sociedad y en la Iglesia.

- Les acompañamos en la formulación de su propio proyecto de vida.

En un ambiente educativo adecuado, cada alumno puede ir encontrando elementos que le ayuden a definir este proyecto en relación a su estado de vida, trabajo o profesión, opción sociopolítica y opción religiosa.

El desarrollo de esta dimensión vocacional implica algunos aspectos preferenciales:

- El servicio de orientación dirigido a todos los jóvenes.
- La constante atención para descubrir y acompañar con iniciativas diferentes y apropiadas las vocaciones de particular compromiso en la sociedad y en la Iglesia.
- Una especial responsabilidad para el discernimiento y el cultivo de las semillas de vocación salesiana, tanto consagradas como seglares.

Estos tres aspectos se apoyan y se complementan mutuamente. Nuestra Escuela valora y programa una acción orientadora explícita para ayudar a cada joven y apoyar a sus familias.

Para ello:

- Aprovecha las posibilidades de orientación que ofrecen tanto los contenidos de la enseñanza como las experiencias educativas.
- Brinda una ayuda específica en los momentos más delicados de la edad evolutiva y de la vida escolar.
- Facilita servicios especializados de orientación y psicopedagógicos.
- Ofrece una atención especial a quienes muestran signos vocacionales hacia un mayor compromiso por el Reino de Dios.

Las características de esta acción orientadora exigen la corresponsabilidad de todos los que compartimos la acción educativa, según nuestras respectivas opciones vocacionales, y en sintonía con la familia y la sociedad.

2.4.4 Dimensión Asociativa (Comunitaria).

La experiencia asociativa es una de las intuiciones pedagógicas más importantes y una dimensión fundamental de la educación y evangelización salesiana.

Se constituye como:

- Lugar de la relación educativa y pastoral, donde educadores y jóvenes viven la familiaridad.
- Ambiente donde se hace experiencia de los valores salesianos y se desarrollan los itinerarios educativos y de evangelización.
- Espacio donde se promueve el protagonismo de los mismos jóvenes.

Mediante la dimensión asociativa pretendemos ayudar a nuestros estudiantes a crecer en:

- La capacidad de percibir y vivir en profundidad el valor del otro y de la comunidad.
- La disponibilidad a participar, intervenir y comprometerse en el propio ambiente y el entorno social.
- La experiencia de Iglesia como comunión y servicio, madurando en ella la propia opción vocacional.

El desarrollo de esta dimensión asociativa implica privilegiar algunas opciones:

- El grupo, considerado el ámbito más eficaz para la construcción de sí mismo.
- El ambiente, como apertura a todos los jóvenes, y que promueve una pluralidad de propuestas según los diversos

intereses y sus niveles de desarrollo personal.

- Las propuestas graduales de inserción y de compromiso en la vida social y eclesial.
- La colaboración activa en la construcción de una sociedad más justa, en paz y libertad, que promueva la dignidad y los derechos humanos.
- El reconociendo de lo positivo de cada joven, de sus potencialidades y su capacidad de corresponsabilidad.
- El acompañamiento personal que sugiere, motiva y ayuda a crecer en la vida cotidiana.

En nuestros colegios es cada vez más frecuente la diversidad social, cultural y religiosa de la que proceden los jóvenes. La escuela salesiana asume esta realidad como oportunidad para el desarrollo de una mentalidad abierta y solidaria, así como para una nueva ciudadanía activa, pacífica y democrática.

CAPÍTULO III: MODELO PEDAGÓGICO SALESIANO.

3.1 Estilo Educativo Pastoral Salesiano.

Nuestra Comunidad Educativo-Pastoral, desarrolla su labor educativa con el espíritu y el método salesiano caracterizado por:

- **El Criterio Preventivo** por el cual hacemos propuestas de experiencias positivas de la vida a los alumnos, les ayudamos a superar situaciones difíciles y a vivir en plenitud sus aspiraciones, dinamismos e impulsos.
- **El Ambiente Educativo** caracterizado por el protagonismo de los estudiantes, el espíritu de familia, el trabajo diario, la invitación a la creatividad, el clima de alegría y fiesta.
- **La Relación Educativa Personal** que favorece el encuentro personal con cada alumno y se traduce en capacidad de acogida, diálogo, confianza y simpatía hacia su mundo.
- **La Presencia-Asistencia** de los educadores entre los jóvenes que animan sus iniciativas, ofrecen elementos de maduración personal, favorecen experiencias positivas y conductas adecuadas, como también abren una visión trascendente de la vida.
- **La Oferta Respetuosa de una Experiencia de Fe** que se caracteriza por el encuentro con Dios en la vida diaria, la celebración de la fe, la devoción a María Auxiliadora, el sentido de Iglesia y las propuestas de contenido cristiano.

3.2 Políticas de Calidad Educativa de nuestra comunidad.

- 3.2.1 Se busca lograr la efectividad en los procesos educativos-pastorales salesianos.
- 3.2.2 Se busca satisfacer permanentemente las necesidades, demandas y expectativas de los jóvenes y de toda la Comunidad Educativa- Pastoral Salesiana.
- 3.2.3 Se pretende desarrollar una Mejora Continua en todos los procesos educativo pastorales salesianos, que emprende la CEPS.

CAPÍTULO IV: REVISIÓN Y SEGUIMIENTO DEL PROYECTO EDUCATIVO PASTORAL SALESIANO (PEPS).

La revisión del PEPS se realizará anualmente por los integrantes de los diferentes estamentos de la Comunidad Educativo-Pastoral.

No obstante, lo anterior el PEPS establece los objetivos estratégicos que conducen la gestión institucional con una visión a cuatro años, en concordancia con esto, el colegio elabora el Plan de Mejoramiento Educativo Anual (PME).

La acción de revisión, seguimiento y evaluación, tanto del PEPS como del PME, será liderada por el Consejo de Coordinación de la Comunidad Educativa Pastoral Salesiana.

CAPÍTULO V: OBJETIVOS ESTRATÉGICOS.

Los objetivos estratégicos surgen de los desafíos de la política educativa nacional y del análisis situacional desarrollado en la escuela y su entorno.

Además, han surgido de la autoevaluación institucional y del análisis de contexto educativo de nuestro Establecimiento Educativo. Sólo serán mencionados, puesto que éstos orientan diversas áreas del plan estratégico 2016-2019, el cual contiene aspectos concretos que nos ayudarán a conseguir nuestras metas educativas-pastorales.

De acuerdo a lo anterior, estos son los siguientes objetivos estratégicos según las áreas de gestión escolar:

Liderazgo Escolar:

- Liderar la construcción y/o actualización de una visión estratégica compartida en concordancia con nuestro Proyecto Educativo Pastoral y con las Políticas Educativas vigentes, de manera de acompañar el descubrimiento de la vocación y del propio proyecto de vida.
- Promover una cultura escolar de altas expectativas sobre el desarrollo integral de los estudiantes y del desempeño de todos los miembros del establecimiento.
- Definir los lineamientos de la gestión institucional del Establecimiento, desde la mirada de animación-gobierno y acompañamiento propio del carisma salesiano, conjuntamente al proceso de planificación, monitoreo y cumplimiento de metas, a partir de la utilización de datos y evidencias para la toma de decisiones.

Gestión Pastoral:

- Promover el desarrollo de la dimensión religiosa de nuestros niños y jóvenes, a través del fortalecimiento de los ámbitos y del ambiente escuela, para acrecentar valores y actitudes que desarrollen la disponibilidad a la fe, la apertura y adhesión a Dios.
- Promover una formación religiosa sistemática y crítica que ilumine la mente y robustezca el corazón, a través de experiencias sacramentales, celebraciones litúrgicas y eucarísticas, itinerarios formativos y experiencias graduales de servicios y compromiso apostólicos, con el fin de que nuestros niños y jóvenes integren fe y vida.

Gestión Curricular:

- Guiar, dirigir y gestionar eficaz y eficientemente los procesos de enseñanza y aprendizaje en el colegio.
- Mejorar los aprendizajes de los estudiantes en todos los niveles de enseñanza, a partir de la consolidación de los procedimientos y prácticas que se desarrollan en las áreas del modelo organizativo del colegio.
- Apoyar el desarrollo académico, afectivo, social, emocional, laboral y espiritual de los estudiantes en consideración a sus diferencias individuales y realidad familiar; a partir de la instalación de prácticas y procedimientos institucionalizados; con el fin de fortalecer la identidad, formar la conciencia moral, la capacidad de discernimiento ético y el juicio responsable.

Gestión de la Convivencia:

- Promover activamente una convivencia escolar y un ambiente basado en relaciones de confianza, respeto y solidaridad, impulsando interacciones positivas que aseguren tanto el logro de los aprendizajes como la aceptación de los otros, independiente de sus características socio-culturales, a partir de procedimientos de participación y prácticas propias del Sistema Preventivo de Don Bosco.
- Asegurar en el establecimiento un ambiente de familia, confianza, respeto y valoración; organizado, seguro y estratégicamente planificado, a partir de la implementación de procedimientos y prácticas propias del Sistema Preventivo de Don Bosco, donde se viva la pedagogía de la cercanía, de las relaciones y de los afectos demostrados, para la promoción humana, la inserción social, laboral y eclesial.

Gestión de Recursos:

- Asegurar una gestión ordenada y actualizada de los recursos financieros, humanos, tecnológicos, a través de la planificación, implementación, monitoreo y evaluación de procedimientos institucionalizados, con el fin de responder oportunamente a las necesidades y requerimientos de los integrantes de la CEP.